

Ida y vuelta

DANIEL
VÁZQUEZ SALLÉS



Lech que estás en los cielos

Actores, periodistas y estudiantes se mezclaban afligidos con curas, carniceros y políticos en la ceremonia del adiós del presidente polaco Lech Kaczynski, muerto junto a su séquito en un trágico accidente aéreo ocurrido en las afueras de Smolensk. La comitiva se dirigía a Rusia para celebrar con sus malqueridos homólogos rusos un homenaje en honor de las víctimas de la masacre del bosque de Katyn, tragedia recientemente contada por Andrzej Wajda en la película *Katyn*.

La trágica desaparición del gobernante ultracatólico lo ha con-

vertido en santo, algo muy común en la Polonia de verdad, y ha dejado en segundo plano algunas de las decisiones llevadas a cabo por Lech durante su mandato, y que tuvieron como objetivo la caza y captura del homosexual, del comunista y del europeísta. No en vano, persiguió “la propagación de comportamientos homosexuales” en las escuelas y se convirtió en el azote de la Unión Europea al frenar durante meses la aprobación del Tratado de Lisboa en su país.

Lech y su hermano gemelo Jaroslaw habían sido estrellas infantiles en la fúnebre Polonia de los

sesenta con la película titulada *Sobre dos que robaron la luna*, y alcanzada la luna política en la madurez, utilizando el sindicato Solidarnosc como trampolín, fundaron el partido Ley y Justicia, que no divina, a mayor gloria de los Pili y Mili de la sociedad polaca. Con su hermano al frente de la marcha fúnebre y con la variopinta multitud acompañando al fallecido en su camino hacia el cielo, la expulsión del paraíso de los homosexuales, los comunistas y los europeístas está garantizada.

PARTICIPA EN:

blogs.pUBLICO.es/dayvuelta